

SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA PAU DE CASTELLITX Y SU ROMERIA.

La iglesia de "NOSTRA SENYORA DE LA PAUA DE CASTELLITX" es, junto con la de Sant Pere de Escorca y la de San Miguel de Campanet, una de las primeras manifestaciones de arquitectura religiosa mallorquina después de la conquista cristiana, y una veneranda reliquia del pasado.

Castellitx es, desde aquellas mismas fechas, el nombre de un antiquísimo predio de las inmediaciones del Puig de Randa, cuyo territorio debía de tener mayor importancia en las primeras del s. XII. Allí se erigió una de las primeras parroquias de la isla. SAN PERE DE CASTELLITX, que aunque sin núcleo de población propio, recogía a los dispersos feligreses de multitud de alquerías ampliamente circundantes. A esta parroquia (única iglesia existente en un amplísimo radio) había de acudir también necesariamente, para cumplir sus deberes religiosos, los eremitas y anacoretas de las numerosas cuevas y barracas a Ramón Llull que, durante algún tiempo, frecuentó dicha parroquia para cumplir con sus deberes religiosos.

Parece seguro que en 1236 ya esta iglesia de Castellitx, y la Bula de Inocencio IV, que en 1248 sancionaba las iglesias de la isla, se refiere a ella.

Alrededor de 1420 se trasladó la parroquia de Castellitx a la naciente población de Algaida. Pese a este traslado se mantuvieron para el antiguo templo de Castellitx ciertos honores parroquiales. Allí quedó la Pila Bautismal, allí continuó el "fossar" del s. XIX.

Al perder la Iglesia de Castellitx su dignidad de Parroquia, cedió también, naturalmente, el patronazgo oficial de su antiguo titular San Pedro, y fué entonces puesta bajo el patrocinio de nuestra Señora en la efigie de su vieja imagen, que ya allí recibía culto. Así, este santuario pasó a ser llamado de la "Mare de Deu de Castellitx".

Las primeras pruebas históricas, que tenemos de la devoción del pueblo de Algaida a la Virgen de Castellitx, se refieren a la fiesta anual que, desde tiempo inmemorial, se le dedica en la tercera fiesta de Pascua.

Era, y sigue siendo, una fiesta alegre y bulliciosa con misa solemne y sermón por la mañana y con baile típico por la tarde, teniendo a la sombra del Santuario, al son de la gaita y tamboril, habiendo quedado tan arraigada en el corazón del pueblo que, año tras año, todavía los romeros, después de honrar a la Virgen, siguen celebrando en aquella pacífica campiña su confortante "pancaritat" (comida campesina, típica en las romerías mallorquinas).

Recientemente se le ha dado un hueve y mayor empuje de la titular del Santuario, NOSTRA Sra de la PAU, cuyos triunfadores son proclamados en el intermedio del festival.

Comentario de TVE (13-IV-69) acompañando información gráfica en un programa dedicado a Castelitx y su Romería.